

La calidad del aire en Europa – Nuevo informe 2020 de la AEMA: en España, se registraron 23.000 muertes prematuras por PM_{2,5}, 6.800 por NO₂ y 1.800 por O₃ en 2018, según el informe a AEMA.

Europa mejora la calidad del aire y en mortalidad por contaminación atmosférica, pero aún suma 400.000 muertes prematuras por esta causa

- Seis Estados miembros superaron el valor límite anual de la Unión Europea (UE) para las partículas finas (PM_{2,5}) en 2018: Bulgaria, Croacia, República Checa, Italia, Polonia y Rumanía.
- Solo cuatro países de Europa —Estonia, Finlandia, Irlanda e Islandia— registraron una concentración anual de partículas finas por debajo de los valores guía más estrictos de la OMS.
- De las 417.000 muertes registradas en los 41 países europeos analizados, hubo 379.000 en la UE-28 y, según los tipos de contaminantes, 54.000 fueron por el NO₂ y 19.000 por O₃.
- En España, se registraron 23.000 muertes prematuras por PM_{2,5}, 6.800 por NO₂ y 1.800 por O₃.
- Tres cuartas partes de la población urbana residente en la UE aún respira aire tóxico.
- El informe AEMA alienta a Europa a trabajar por el Pacto Verde Europeo, que incluye la contaminación cero, para evitar enfermedades y muertes respiratorias y cardiovasculares.
- Ciertos contaminantes del aire cayeron un 60% en muchos países europeos que aplicaron medidas de confinamiento en la primavera de 2020, según datos provisionales de AEMA.

3 de diciembre de 2020- La Agencia Europea del Medio Ambiente (AEMA) ha publicado el informe anual La calidad del aire en Europa – Informe 2020 sobre la calidad del aire, que ha desvelado que, en conjunto, Europa ha mejorado la calidad del aire en sus ciudades y la mortalidad vinculada a la contaminación atmosférica en una década, aunque sigue teniendo un importante margen de mejora en este ámbito, ya que todavía registra más de 400.000 muertes prematuras anuales por esta causa.

El informe de la AEMA “La calidad del aire en Europa — Informe de 2020” indica que seis Estados miembros superaron el valor límite de la Unión Europea (UE) para las partículas finas (PM_{2,5}) en 2018: Bulgaria,

Croacia, República Checa, Italia, Polonia y Rumanía. Solo cuatro países de Europa —Estonia, Finlandia, Irlanda e Islandia— registraron concentraciones de partículas finas por debajo de los valores guía más estrictos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Asimismo, señala que sigue habiendo divergencias entre los límites legales de calidad del aire de la UE y los valores guía de la OMS, una cuestión que la Comisión Europea pretende abordar con una revisión de las normas de la UE en el marco del plan de acción «contaminación cero».

El nuevo análisis de la AEMA (EEA, por sus siglas en inglés) se basa en los últimos datos oficiales sobre la calidad del aire provenientes de más de 4.000 estaciones de vigilancia de toda Europa en 2018. La exposición a las partículas finas PM_{2,5} causó alrededor de 417.000 muertes prematuras en 41 países europeos en 2018, según la evaluación de la AEMA. De este total, 379.000 muertes por PM_{2,5} se produjeron en los países de la UE-28. Al analizar la mortalidad según el agente contaminante, se constató que 54.000 y 19.000 muertes prematuras se atribuyeron al dióxido de nitrógeno (NO₂) y al ozono troposférico (O₃), respectivamente. En España, se registraron 23.000 muertes prematuras por PM_{2,5}, 6.800 por NO₂ y 1.800 por O₃ en 2018, según el informe a AEMA.

Las políticas tanto de la UE, como nacionales y locales, así como los recortes de emisiones en sectores clave, han mejorado la calidad del aire en toda Europa, según revela el informe de la AEMA. Desde el año 2000, las emisiones de contaminantes atmosféricos clave, incluidos los óxidos de nitrógeno (NOx) procedentes del transporte, han disminuido de manera significativa, a pesar de la creciente demanda de movilidad y del consiguiente aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero del sector. También se han observado importantes reducciones en las emisiones contaminantes procedentes del suministro de energía, mientras que los avances en la reducción de las emisiones procedentes de los edificios y la agricultura han sido lentos.

Gracias a la mejor calidad del aire, en 2018 hubo unas 60.000 muertes prematuras menos a causa de la contaminación por partículas finas (PM_{2,5}), en comparación con 2009. En el caso del dióxido de nitrógeno, la reducción ha sido aún mayor, debido a la que las muertes prematuras han disminuido aproximadamente un 54% en la última década. La aplicación continua de políticas medioambientales y climáticas en toda Europa es un factor determinante para conseguir estas mejoras.

Puedes consultar [aquí el mapa de Europa](#) con datos de evolución de 2009-2018.

El nuevo informe de la AEMA está en la misma dirección que en el recientemente difundido [informe de la European Public Health Alliance \(EPHA\)](#), y que mostró los altos costes económicos asociados a la mala calidad del aire y la contaminación en numerosas ciudades europeas, entre ellas 48 ciudades españolas. Según ese informe previo la contaminación del aire cuesta a cada español casi 1.000 euros al año (926 €, en concreto). Ambos informes destacan que la implementación de medidas públicas destinadas a mejorar la calidad del aire, tienen un impacto positivo en la morbilidad, la mortalidad y los altos costes económicos asociados a la contaminación atmosférica.

“Tres cuartas partes de la población urbana de la UE está expuesta a aire tóxico. La mayoría de europeos que viven en ciudades todavía respiran aire que es peligroso para su salud, según nos ha confirmado el nuevo informe de la AEMA. Estos datos suscriben los aportados previamente por el informe de CE Delft, de la EPHA, que cuantifica costes asociados a la contaminación que son inaceptablemente altos, si bien desde la perspectiva de las Sociedades y fundaciones médico-científicas, como SEPAR y FEC, lo que es inaceptable son las cifras de enfermedades y muertes prematuras que se siguen produciendo debido a la contaminación. Por lo tanto, debemos seguir combatiendo este fenómeno con contundencia”, ha destacado la Dra. Isabel Urrutia, neumóloga, coordinadora del área de Medio Ambiente de SEPAR y coordinadora Año SEPAR 2020-2021 por la Calidad del Aire, Cambio Climático y Salud.

“La contaminación del aire es realmente un factor de riesgo y un desencadenante de enfermedades cardiovasculares, que hoy en día siguen siendo la primera causa de muerte tanto en España como en Europa. Las partículas contaminantes son inhaladas a través del aparato respiratorio y desde este entran en el organismo, donde dañan los pulmones, y acaban provocando reacciones que atacan a los vasos sanguíneos y el corazón. Es fundamental incidir en la importancia de mejorar la calidad del aire para prevenir enfermedades y muertes cardiovasculares y respiratorias prematuras. Nuestra misión es informar tanto a la población como a los poderes públicos para que tomen medidas destinadas a evitarlo. Los recientes informes europeos avalan claramente que debemos trabajar en esta dirección”, ha expuesto el Dr. Jordi Bañeras, cardiólogo y representante de la Fundación Española del Corazón (FEC).

Hacia el Pacto Verde Europeo

Por su parte, los líderes europeos de AEMA y la UE han destacado la importancia de trabajar hacia una Europa verde y con el aire limpio, a través de iniciativas como el Pacto Verde Europeo, que incluye la consecución de la “contaminación cero” para Europa. Al respecto, la Comisión Europea ha publicado recientemente una hoja de ruta sobre el plan de acción de la UE “contaminación cero”, que forma parte del Pacto Verde Europeo. Actualmente, la UE trabaja en una nueva legislación que puede influir en las emisiones de los automóviles en las ciudades, como defienden los informes de la AEMA y el anterior de la EPHA. El objetivo de la legislación europea es reducir las emisiones de NO₂ de los automóviles, aunque algunos Estados miembro de la UE quisieran otorgar límites más flexibles a la industria del motor, lo que supondría que los vehículos de motor seguirían emitiendo y contaminando más.

La calidad del aire y la COVID-19

El informe de la AEMA también ofrece una reseña sobre la relación entre la pandemia de COVID-19 y la calidad del aire. Una evaluación más detallada de los datos provisionales de la AEMA para 2020, apoyada por la modelización efectuada por el Servicio de Vigilancia Atmosférica de Copernicus (CAMS), confirma evaluaciones anteriores y revela reducciones de hasta el 60% de determinados contaminantes atmosféricos en muchos países europeos que aplicaron medidas de confinamiento en la primavera de

2020. Sin embargo, la AEMA aún no dispone de estimaciones sobre los posibles efectos positivos para la salud de la mejor calidad del aire en 2020.

El informe señala, asimismo, que la exposición a largo plazo a los contaminantes del aire provoca enfermedades cardiovasculares y respiratorias, identificadas como factores de riesgo de muerte en pacientes con COVID-19. No obstante, la causalidad entre contaminación atmosférica y la gravedad de las infecciones por COVID-19 no está clara y se requieren más investigaciones epidemiológicas.

Nota aclaratoria:

- El informe de la AEMA sobre evaluaciones de los riesgos para la salud derivados de la contaminación atmosférica ofrece información sobre la metodología de la AEMA para calcular los efectos sobre la salud de la mala calidad del aire.
- Los efectos sobre la salud de la exposición a la contaminación atmosférica son diversos y abarcan desde inflamación de los pulmones hasta muertes prematuras. La OMS está evaluando las pruebas científicas, cada vez más numerosas, que vinculan la contaminación atmosférica con diferentes efectos negativos en la salud, con el fin de proponer nuevos valores guía.
- En la evaluación de la AEMA de riesgos para la salud, el efecto que se cuantifica es la mortalidad, ya que es el que cuenta con pruebas científicas más sólidas. La mortalidad debida a la exposición a largo plazo a contaminantes atmosféricos se calcula utilizando dos parámetros diferentes: “muertes prematuras” y “años de vida perdidos”. Estos cálculos proporcionan una medida del efecto general de la contaminación atmosférica en una población determinada, pero las cifras no pueden asignarse a personas específicas que viven en una ubicación geográfica concreta.
- Los efectos sobre la salud se calculan por separado para los tres contaminantes (PM_{2,5}, NO₂ y O₃). Estas cifras no pueden sumarse para determinar los efectos totales sobre la salud, ya que puede producirse una duplicación en el cálculo a las personas expuestas a niveles elevados de más de un contaminante.

Para más información y gestión de entrevistas:

SEPAR (Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica)

Montse Llamas, montse@alaoeste.com, 636 82 02 01

Sonia Joaniquet, sonia@alaoeste.com, 663 84 89 16

Sociedad Española de Cardiología - Fundación Española del Corazón

Eva Sahis, esahis@secardiologia.es

Gema Romero, gromero@secardiologia.es, 91 724 23 70 / 682 810 062